

DIOSES PLANETARIOS

El nombre de los planetas del Sistema Solar procede de la mitología griega y romana. Así, según la mitología:

Nombre latino	Nombre griego	Elementos	Ideas que representa		Atributos
Mercurio	Hermes	El ingenio	El comercio	El mensajero de los dioses	Botas aladas y casco
Venus	Afrodita	El amor	La belleza	Diosa del amor	La paloma
Terra	Gea	La tierra		Madre de todos los dioses	
Marte	Ares	El odio	La guerra	Dios de la guerra	El casco y la lanza
Júpiter	Zeus	El cielo	El poder	Dios creador del Universo	El águila y el rayo
Saturno	Cronos	El tiempo		Dios padre de Júpiter	Hoz y espiga de trigo
Urano	Urano			Dios de los cielos	
Neptuno	Poseidón	El mar	La cólera	Dios del mar	El tridente
Plutón	Hades	El infierno	La muerte	Dios de los infiernos	



Mercurio (Hermes): Es el dios mensajero, el que anuncia las noticias, el protector de los caminos y guía del viajero. En la mitología romana era un dios muy importante, hijo de Júpiter (Zeus). Era el dios del comercio. En la mitología griega es Hermes. Llevaba el petazo alado y una vara heraldo con dos serpientes entrelazadas que Apolo regaló a Hermes. A menudo iba acompañado de un gallo una cabra o cordero simbolizando la fertilidad y una tortuga en alusión a la legendaria invención de Mercurio de la lira a partir de un caparazón. Protector del comercio y de lo que se pacta en tratos, pasa por ser el inventor de las pesas y medidas usadas en las transacciones comerciales

Venus (Afrodita): Diosa del amor, la belleza y la reproducción, se la relaciona con el planeta Venus porque es el planeta más hermoso. Surgió de la espuma del mar cerca de Chipre después de que Crono cortase los genitales a Urano con una hoz adamantina y los arrojase tras él al mar. Es también la fecundidad en la naturaleza vegetal y animal. La paloma es su ave. Su hijo es Eros -el latino Cupido- caprichoso flechero de dos dardos: uno para los amores felices, para los desgraciados el otro.



Reina del cielo, de la tierra y de las aguas, los romanos, que heredaron su culto de la Afrodita griega. Fue la protectora de Paris y de Troya, y luego del héroe latino Eneas, el hijo de Anquises y fundador simbólico de Roma.



Terra (Gea): Terra es la diosa de la Tierra. En la mitología griega es Gea, madre y esposa de Urano. Se la considera la diosa madre. Unida a Urano engendró a los Titanes, tras ellos nació Crono, el astuto, el más joven y terrible de sus hijos, y éste odió a su lujurioso padre, Urano. También concibió a los Cíclopes, gigantes de un solo ojo, constructores de murallas. Gea recibió culto en toda Grecia.



Marte (Ares): Marte es el dios romano que simboliza y es la guerra. Se le relaciona con el planeta Marte porque es rojo como la sangre. En la mitología griega es Ares. Hijo de Júpiter y de su legítima esposa Juno. El impetuoso y fornido Ares no conoce en el combate a amigos ni enemigos, destruye a todos sin distinción. Por eso Atenea, defensora de la guerra justa, detesta al dios de la guerra gratuita.

En ninguna parte de Grecia es bien recibido ni honrado. Es muerte, dolor y destrucción. Algo fanfarrón por sus músculos, obtiene el amor de la bella Afrodita. Se le representa como un guerrero con armadura y yelmo encreestado.

Júpiter (Zeus): Es el padre de los dioses romanos y en la mitología griega es Zeus. Llegó a ser el rey de los dioses porque mató a su padre, Cronos (Saturno). Se le relaciona con el planeta Júpiter porque es el planeta más grande del sistema solar. Era un dios sabio y justo pero tenía un gran temperamento, sus atributos eran el águila, el rayo y el cetro. Uno de los defectos de Júpiter era su promiscuidad y para realizar sus conquistas amorosas, se transformaba en animales como cisnes, toros o pájaros, pues no podía ser visto en toda su gloria. Sus dos mujeres eran Juno y Minerva. Se le veneraba en un templo en el monte Capitolino. Júpiter era el guardan de la ley.



Saturno (Cronos): Saturno es el hijo menor de Coelus, el Cielo, y de la antigua Tellus, la Tierra, tras derrocar a su padre, Saturno obtuvo de su hermano mayor Titán el favor de reinar en su lugar. Titán puso una condición: que Saturno debía matar a toda su descendencia, para que la sucesión del trono se reservase a sus propios hijos. Saturno se casó con Ops (Cibeles), con quien tuvo varios hijos que devoró ávidamente, como había convenido con su hermano. Sabiendo además que un día sería a su vez destronado por uno de sus hijos, exigía a su esposa que le diese a los recién nacidos. Sin embargo, Cibeles logró salvar a Júpiter dándole a Crono una piedra envuelta entre pañales. Escondió al niño en la isla de Creta hasta que, una vez adulto, hizo la guerra a su padre, derrotándole y expulsándole del cielo. Así la dinastía de Saturno perduró en detrimento de la de Titán.

Urano: En la mitología romana Urano era el dios del cielo y en la mitología griega era hijo y esposo de Gea (Tierra). Está relacionado con el planeta Urano porque en la astronomía Urano representa el cielo. Urano acudía cada noche a cubrir la tierra y unirse a Gea. Encerró a los hijos menores de Gea en el Tártaro, el mundo de las profundidades y la oscuridad. Sin embargo Gea los amaba, así que talló una hoz de pedernal y pidió ayuda a sus hijos titanes para vengarse de Urano. Solo Crono, el menor de ellos, estuvo dispuesto a cumplir con su obligación: emboscó a su padre y lo castró con la hoz, arrojando los genitales tras él.





Neptuno (Poseidón): Es el dios romano del mar y en la mitología griega es Poseidón. Suele aparecer con un tridente y montado en un carro tirado por caballos de mar. Padre del cíclope Polifemo, odiaba al astuto Ulises, a quien tanto hizo errar por sus marinos dominios mientras regresaba a su patria Ítaca después de permanecer diez años en el sitio de Troya. Retuvo a Ulises en la isla de Calipso donde sus compañeros fueron convertidos en cerdos y Juno le pidió a Zeus que les liberase. Neptuno es el hijo mayor de los dioses Saturno y Ops, hermano de Júpiter, gobierna todas las aguas y mares. Neptuno eligió el mar como morada y en sus profundidades existe un reino de castillos dorados. Con su poderoso tridente agita las olas, hace brotar fuentes y manantiales donde quiera y encauza su ira provocando los temibles sismos o terremotos.

Plutón (Hades): Rey de los infiernos y dios de la muerte, hijo de Saturno y de Terra (Gea) se le relaciona con el planeta Plutón porque es el planeta más oscuro. La parte más conocida de su historia es en la que rapta a Prosepina (Persefone), dándole semillas venenosas para que no volviera al mundo de los mortales. Así pasaría con su madre seis meses (primavera y verano) y seis meses con Plutón, en el inframundo. En cuanto a su apariencia, se le describe como de aspecto terrible, facciones duras y sombrías, con una espesa barba y generalmente coronado con un casco mágico fabricado en piel animal, regalo de los cíclopes, que tenía el poder de otorgarla invisibilidad



Inexorable e invisible es Hades, dios de la muerte. Nadie ha visto su faz y sobre él caben todo tipo de especulaciones. El can Cerbero -perro infernal de tres cabezas- vigila la entrada de su palacio: a todo el que llega le da acogida, y sólo impide la salida a quienes pretenden escapar de los infiernos. El barquero Caronte (tan celoso a la hora de cobrar el precio por la travesía que los griegos tomaron la costumbre de enterrar a sus deudos con una moneda bajo la lengua para pagar el pasaje a la laguna Estige) le transporta los muertos. Hades es también el rico Plutón: porque la muerte sirve de sustento a la vida. Algunos lo representan con el cuerno de la abundancia (cornucopia).

Helios: Antiguo dios del Sol de la mitología griega, hijo de los titanes Hiperión y Tía. Cada día, Helios conducía su carro de oro a través del cielo proporcionando luz a dioses y mortales. Al anochecer se sumergía en el océano occidental, desde donde era conducido en una copa de oro de regreso a su palacio de Oriente. Sólo Helios podía controlar los feroces caballos que tiraban de su carro fogoso. Su hijo Faetón murió después de convencerle de que le dejara guiar el carro solar por el cielo. El coloso de Rodas, una de las siete maravillas del mundo, era una representación de Helios. Tuvo siete hijos los que pasaron a llamarse los Heliadas.

6º “C”